

**La salida del default**



MARCELO GOMEZ

Según Mark, sería auspicioso mostrar disposición al diálogo

# “La oferta argentina es un poco magra”

*Un diputado alemán sugiere mejorarla*

● Lothar Mark estimó que los acreedores aceptarían una propuesta que contemple pagos escalonados ● Consideró que es indispensable llegar a un acuerdo UE-Mercosur

Por Silvia Stang

De la Redacción de LA NACION

El diputado alemán Lothar Mark, encargado para América latina del bloque socialdemócrata del Parlamento Federal de Alemania, cree que la propuesta del Gobierno para salir del default es “un poco magra”, a la vez que recomienda que se considere la posibilidad de establecer pagos escalonados, con una quita menor al 75% propuesto.

De visita en la Argentina, que, según dijo, está bien encaminada hacia el desarrollo, Mark insistió en que las autoridades deberían someter a consideración de los bonistas su propuesta: “En general, la mejor solución para los problemas llega dialogando”. Ayer, el diputado alemán se reunió en la Cámara baja con los integrantes de la Comisión de Relaciones Externas, que preside el justicialista Jorge Argüello.

En materia de negociaciones comerciales, el parlamentario consideró deseable que en octubre se firme el acuerdo entre la Unión Europea y el Mercosur, y opinó que es mejor un pacto simplificado que postergar las gestiones. Y sostuvo que los países industrializados tienen que volcar su mirada a los temas sociales que afectan a América latina, porque de su evolución depende el desarrollo que pueda tomar el comercio.

—¿Qué opina de la última propuesta del Gobierno para la reestructuración de la deuda en default?

—En principio, la República Federal de Alemania no está involucrada, sino que los involucrados son particulares. El gobierno sustenta el criterio de que en lo posible se debería dar lugar a los intereses de sus ciudadanos. Yo considero que la última oferta argentina todavía es un poco magra. Hay que ver la

posibilidad de que el gobierno argentino pueda someter a consideración una propuesta ampliada, que contemple al mismo tiempo una manera escalonada de hacer los pagos.

—¿Debería haber más diálogo con los bonistas?

—Desconozco qué grado de diálogo mantienen. En general, la mejor solución para los problemas llega dialogando, que hablen uno con el otro y no uno sobre el otro o contra el otro.

—¿De qué manera va a pesar este tema en la aprobación de las metas del acuerdo con el FMI? Si bien los países no son los acreedores, es un tema presente, por los intereses de los bonistas que viven en los Estados con peso en el Fondo.

—Por eso digo que parecería conveniente que el Gobierno llevara un diálogo con los acreedores. Seguramente ellos dialogarán sobre una propuesta que sea razonable, y para la Argentina sería auspicioso que pudiera exponer ante el mundo financiero que está dispuesta a encontrar una solución.

—¿Cómo ve la negociación entre la Unión Europea y el Mercosur?

—A comienzos de año, todos percibíamos que en octubre se iba a llegar al acuerdo. Sin embargo, tengo entendido que aún resta llegar a un acuerdo sobre 600 posiciones individuales. Esa cifra muestra el grado de complejidad de las negociaciones. Por mi parte deseo que lleguemos en octubre a la firma de un acuerdo Unión Europea-Mercosur que, desde mi opinión, es absolutamente indispensable.

—¿Qué es lo que está hoy dispuesta a ofrecer la UE en materia de subsidios agrícolas?

—Es el tema más delicado. La República Federal de Alemania es la que más predisposición tiene para acercarse al Mercosur, y somos la nación que tiene mayor predisposición para eliminar subsidios; pero eso puede funcionar si la otra parte reduce también sus subsidios o los lleva a cero. El principal problema no necesariamente son los subsidios, sino la apertura para los productos del Mercosur y la ampliación de las cuotas previstas; si tenemos un exceso de cuotas, no hay posibilidad de libre comercio.